

La vuelta de las vacaciones ha resultado ser densa y complicada, debido por un lado, al endurecimiento del contexto sanitario y por otro al tema de la seguridad. El lunes pasado ya les informé de la nueva organización de las 1ères y Terminales para poder aplicar las instrucciones recibidas.

Me parece importante subrayar que las decisiones que hemos tomado son un compromiso entre el deseo de poder seguir funcionando lo mejor posible y la necesidad de respetar las instrucciones de las autoridades escolares y sanitarias que tenemos que cumplir. Además, como la puesta en marcha de esta nueva organización se ha llevado a cabo muy rápidamente, esta semana ha sido de observación y ajustes. Muchos padres nos han enviado mensajes en los que indican entender estos cambios (gracias) pero otros los han cuestionado (gracias también), y creo que es necesario mencionar aquí las dudas más frecuentes.

Las instrucciones de las autoridades catalanas tienen como objetivo limitar la presencia de los alumnos de *1ère y Terminale* en las escuelas. La decisión de que se alternen medias jornadas se ha tomado con el fin de asegurar un seguimiento efectivo y regular de los alumnos por parte de sus profesores, para mantenerlos movilizados diariamente y para ofrecer un sistema simple y claro en términos de horarios.

Esta organización funciona muy bien pero plantea un problema para los alumnos que viven lejos de la escuela y para quienes la pausa del mediodía no es suficiente para llegar a casa (o para ir a la escuela): estos alumnos tienen poco (o no tienen) tiempo para almorzar.

Hemos hablado de este problema con los profesores y con la *Vie Scolaire* para tratar de encontrar soluciones. Se están estudiando caso a caso todas las situaciones, ya que, dependiendo de la clase, del horario, del día o de la asignatura cada alumno tiene un problema distinto. Si un cambio de horario favorece una pausa al mediodía más larga, se aplicará inmediatamente. Si la solución resulta demasiado complicada, los profesores definirán con el alumno las modalidades de la clase para que pueda seguirla en su totalidad sin ningún perjuicio. En este contexto, les agradezco calurosamente su comprensión y flexibilidad.

Finalmente, vuelvo a la cuestión del funcionamiento de la red informática, ya que, con esta nueva situación, el uso de la tecnología digital tiene, más que nunca, un lugar decisivo. Seguimos observando una gran inestabilidad en nuestras conexiones a Internet, a pesar de la nueva conexión con fibra y del aumento de la capacidad de nuestros servidores. Las conexiones incluso parecen más difíciles a pesar del trabajo experto de los especialistas de nuestro departamento de informática. Muchos profesores me han comentado su malestar (o su desesperación!) ante la incapacidad de planificar videoconferencias cuando quieren organizarlas. En este contexto y con urgencia una empresa especializada vendrá a evaluar nuestro sistema, hoy viernes, hasta encontrar una solución.

Aprovecho para recordarles que las clases de *1ère y Terminale* que se realizan de forma remota pueden tomar diferentes formas y no se limitan a videoconferencias. Cada profesor es libre de organizar sus clases de la forma que le parezca más apropiada según la asignatura y el contenido. Lo decisivo para el buen desarrollo de las clases es que se respeten los horarios y que los alumnos estén bien informados de los objetivos y desarrollo previstos (las lecciones son a distancia pero «sincronizadas»: todos los alumnos trabajan en la misma lección al mismo tiempo).

Reanudamos, pues, nuestro camino hacia la segunda mitad del 1er trimestre que sigue siendo denso, activo e impulsado por el deseo de lograr que los alumnos avancen en el curso escolar a pesar de la situación complicada.

Jean Bastianelli